

AYER Y HOY DE GUINEA ECUATORIAL

El ingeniero de montes español Fernando NÁJERA Y ANGULO fue comisionado por Real Orden de 31 de julio de 1928 por la Dirección General de Marruecos y Colonias, para estudiar la riqueza forestal de Guinea Española, como consecuencia de la petición realizada por la Dirección General de Marruecos y Colonias al Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.

LA SITUACIÓN FORESTAL DE GUINEA ESPAÑOLA EN 1930

Dicha petición solicitaba :

- El estudio sobre la posibilidad maderera de Guinea con la clasificación de las especies forestales que la poblaban y zonas ocupadas por ellas.
- Las industrias que para el mejor aprovechamiento de las maderas tropicales, de sus residuos y productos derivados, podrían establecerse, tanto en la Península como en la Colonia.
- Las características físico-mecánicas de las maderas susceptibles de emplearse en ebanistería y construcción, y especialmente de aquellas

que puedan sustituir a las especies forestales que actualmente se importan.

El tratado del Pardo suscrito en 1778, en su cláusula XIII, entre Carlos III de España y María I de Portugal, otorgó a España la soberanía de la isla de Annobón, más los derechos que tenía la corona de Portugal sobre la isla de Fernando Poo, especificando "*que los vasallos de la Corona de España se puedan establecer en ella y negociar en los puertos y costas opuestos a dicha isla, como son los puertos del río Gabón, de los Camarones, de Santo Domingo de Cabo Formoso y de otros de aquel distrito*". La indiferencia que ejerció la Corona española sobre esta posesión, la privó de hacerse dueña de la mayor parte de Africa Occidental. Mientras tanto, aprovechando la coyuntura, Alemania fue quien tras la guerra francoprusiana tomó posesión de Camerún en 1884.

Después de la conferencia de Berlín de los años 1884 y 1885, Africa occidental quedó virtualmente repartida, ya que el tratado de León y Castillo-Delcassé de 1900 no reconoció a España más derechos que la parte del desierto sahariano conocido como Río de Oro, las islas de Fernando Poo, Annobón, Corisco y Elobeyes, y la parte continental comprendida entre los 13°3'20" y 15°1'30" de longitud Este del meridiano de Madrid y los 2°10'30" y 1° de latitud Norte. Es precisamente

la parte continental la que estudió Fernando NÁJERA, ya que fue para esta zona donde fue comisionado.

A su llegada, Guinea se encontraba dividida en dos distritos, Bata y Kogo, cuya separación por la playa la formaba el río N'dote. Al frente de cada uno de ellos se encontraba un Subgobernador, y además había un delegado gubernativo en Río Benito, dependiente del gobierno de Bata. En cada uno de estos distritos había oficinas delegadas de Santa Isabel, capital de los territorios del Golfo de Guinea, para los servicios de Hacienda, Correos, Obras Públicas, Agronómico, y Curadoría colonial. El recién creado Servicio Forestal se encontraba en Bata. En cuanto a sanidad, dos hospitales, uno en cada distrito, con solo un médico y un practicante cubrían las necesidades de la Colonia, a los que se sumaban los puestos sanitarios establecidos en los cuarteles de la Guardia Colonial de Ebiayon, Río Benito, Bisum y alguno más.

En cuanto a comunicaciones, la situación de la Colonia no era demasiado halagüeña, ya que una carta desde Madrid tardaba entre 25 y 30 días, y más de dos meses en recibir contestación. La radio no se conocía en aquellos territorios y un telegrama, además de costoso, unas cinco pesetas por palabra, tardaba cinco días en llegar. Por entonces se construyó una estación de radio en Río Benito que permitió comunicar

con Santa Isabel, pudiendo recibir un despacho en una mañana desde el Continente.

A pesar de todas las incomodidades, por entonces se acuñó la frase entre los españoles que vivían en Guinea, "el que va allí una sola vez, vuelve", pone de manifiesto según NÁJERA: "que incluso el espíritu menos observador comprende inmediatamente que se encuentra en presencia de una de las colonias más ricas del mundo".

A su regreso de la Colonia, el día 14 de diciembre de 1929 pronunció en el Instituto de Ingenieros Civiles la conferencia titulada *La Guinea Española y su riqueza forestal*, que posteriormente fue publicada por el Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias en 1930. Este documento nos ha permitido investigar sobre la situación forestal de la Colonia a su llegada.

La exuberancia del bosque guineano sorprende a Fernando NÁJERA a su llegada, escribiendo: "...aparecen árboles gigantescos cuya majestad y dimensiones contrastan con la maraña, a menudo inescrutable, de lianas y melongos que caen desde las ramas, o arrastrándose por el suelo, trepan por los troncos, entrelazándose en mil y mil vueltas, para mostrarnos una vegetación incomparablemente bella, verdaderamente prodigiosa".

Tras su estancia en la Colonia durante cuatro meses, clasificó 170 especies forestales maderables y mandó a la Península cerca de 60 toneladas de madera, que sirvieron para su estudio y caracterización. La identificación de dichas especies la realizó sobre tres itinerarios, estimando un volumen total maderable en torno a 1 010 millones de metros cúbicos de madera. Según sus cálculos, suponiendo que su turno se fijara en doscientos años, la posibilidad anual de los bosques de Guinea la cifró en cinco millones de metros cúbicos, aproxi-

madamente la cantidad de madera que para ese mismo año había importado España.

A la vista de estas estimaciones, no parece lógico que España, no hubiera realizado un estudio de las características físico-mecánicas de las maderas de su colonia. Siguiendo el ejemplo francés, esta misión tenía como objetivo desterrar el mito atribuido a las maderas tropicales, de maderas rojas, duras y reviradas.

La primera conclusión, tras un estudio rápido, reveló que el 51% de las maderas de Guinea tienen una densidad situada entre 0,400 y 0,800, es decir, muy similares a las procedentes de los bosques europeos.

ESPECIES FORESTALES MÁS IMPORTANTES

A lo largo de sus descripciones de la flora forestal de Guinea, NÁJERA no deja de señalar la exuberancia del bosque, manifestando... "que tanto los fondos de las montañas más

altas como el fondo de los valles, el bosque llega bravo e impenetrable hasta la orilla del mar"...

Es precisamente al borde del mar y de los caudalosos ríos donde cita dos especies del género *Rhizophora*, concretamente *R. mangle* y *R. racemosa*. Ambas especies con densidades por encima de la unidad, y de carácter prácticamente imputrescible, las recomienda para la fabricación de apeas de mina, pilotes, traviesas de ferrocarril, adokines, etc., asegurando que difícilmente otra madera puede igualar a éstas en los citados usos.

Lejos de la zona influenciada por las mareas, que en algunos casos llega a los 25 kilómetros, la vegetación mareal o manglar desaparece, para dar paso al bosque tropical propiamente dicho. Su primera impresión es que, a pesar de la profusión de vegetación, rara vez se encuentran dos árboles juntos de la misma especie. Pero si este hecho le llamó la atención, no menos lo hizo el dinamismo con que la selva intenta recuperar la parte que le fue arrebatada por el hombre. Allí donde



Foto 1. Balsa sobre el Ekuko para el paso de camionetas en la carretera de Bata Míkomesen.

Radeau sur le fleuve Ekuko pour le passage des camionnettes sur la route de Bata Míkomesen.

Foto: Fernando NÁJERA, 1930

se abre un claro, conocido en el idioma pamúe como bicoro... "nacén tallitos en número casi infinito, y tan apretados, que les falta sitio en el aire y en el suelo para desarrollarse, empezando inmediatamente, y con una rapidez inusitada, una vertiginosa carrera hacia la luz"...

Para terminar la descripción del bosque guineano, NÁJERA escribe que el potencial de vida que encierra este bosque tropical se manifiesta bajo tres aspectos que lo diferencian del bosque templado :

- Existencia de una vegetación parásita y saprófita.
- Abundancia de lianas y melongos que trepan por los árboles.
- No existe la cubierta de hojas secas características de los bosques templados, debido a la descomposición acelerada por la humedad y el calor.

También se hace eco de la presencia de xilófagos como el comejen, señalando la presencia de multitud de coleópteros encargados de perforar la madera una vez abatido el árbol.

En cuanto a las especies maderables más importantes cita en primer lugar el okoume, *Aucoumea klaineana*, siendo muy importante para la industria del contrachapado en España. Estableció unas existencias de quince millones de toneladas, con un valor en el mercado de Hamburgo de tres mil millones de pesetas. Dicha riqueza, señaló que debía ser atendida por el Gobierno español con el fin de que se beneficiaran nuestra industria y nuestro comercio, y es que en 1927 el consumo mundial de okoume había alcanzado las 350 000 toneladas.

Con un mercado más selecto, y tradicionalmente conocidas por sus magníficas características para ebanistería, citaba especies como caoba africana, ukola, sapelli, teka

africana, ayap, moabi, ébano, palo rojo, envero, anguep, asiá, movingui, bahia, etc.

Otras especies, aunque carecían de carácter comercial, como el caso de la musanga, sin embargo solían adornar perimetralmente los bicoros alrededor de los poblados pamúes, y obtener de ellos gran cantidad de agua de sus ramas.

IMPORTANCIA PARA ESPAÑA DE LAS MADERAS DE GUINEA

Por la precariedad en la producción de los montes propios, que debía ser enjugada con importaciones millonarias, alrededor de 175 millones de pesetas en 1928, NÁJERA propone, siguiendo el modelo francés de aprovechamiento de los montes de sus colonias, la organización de las explotaciones, el consiguiente abaratamiento de transporte y la creación de mercados nacionales para el consumo de las maderas africanas.

Sabedor de que no es una tarea fácil, se adelanta a su tiempo y manifiesta la importancia que tiene para la industria, que las maderas tengan garantizada su identidad. Afirma que no es conveniente para la industria, la mezcla habitual de partidas que se envían a la Península sin otro carácter en común que el color. Por esta razón, recolectó e identificó las 170 especies, en ocasiones con sólo el nombre de la lengua pamúe, y las remitió al Instituto Forestal de Experiencias para establecer los patrones tipo que permitan catalogar e identificar en destino una partida de madera, librándonos así de la duda y el engaño. Dichos patrones no se limitaban a una muestra macroscópica, sino además, a una preparación microscópica, ya que aseguraba con razón, que sus signos exteriores no eran suficientes para identificarlas.

Así pues, tres son los aspectos en los que basaba NÁJERA el desarrollo maderero de Guinea para España :

- Creación de un mercado nacional de estas maderas.



Fot.: Fernando NÁJERA, 1930

Foto 2. Puente mixto semicolgante-flotante sobre el Ekuko, que sustituyó la balsa de la fotografía anterior.

Pont mixte semi-suspendu-flottant sur le fleuve Ekuko qui a remplacé le radeau de la photo 1.

- Neutralización de los gastos de las importaciones de maderas.
- Creación de una industria incipiente capaz de transformar la madera, como en el caso del okoume.

Si no se hubiera logrado la apetencia por parte del consumidor de estas maderas, el citado desarrollo no se hubiera producido. Por esta razón, NAJERA propuso la creación al Instituto Forestal, en colaboración con la Dirección de Marruecos y Colonias, la Cámara Forestal de Bata y la industria española, de una exposición permanente de maderas coloniales, para que el industrial o el propio usuario observase las aplicaciones de las maderas tropicales, comprobando su aptitud para reemplazar a muchas de las maderas que por entonces se importaban.

Esta exposición, afirmaba, servirá entre otros, ... "para evitar la compra de madera para traviesas a Brasil, cuando en nuestra colonia existen maderas de toda garantía para tal fin"... Además, esta afirmación no era gratuita, ya que él conocía las experiencias que en los talleres franceses de Batignolles se habían realizado durante ocho años con doce maderas europeas y americanas, y nueve africanas. Los resultados no pudieron ser más esperanzadores para las maderas africanas. Al sacar las maderas de la fosa de pudrición, todas las maderas europeas y americanas junto a una acacia de Africa estaban podridas, mientras que las ocho restantes estaban completamente intactas.

A la vista del panorama forestal y social de Guinea, NAJERA proponía una urgente implantación de una política colonial, capaz de explotar racionalmente los recursos del bosque tropical, y que basada en un plan ordenado por etapas sucesivas, fuera dejando los beneficios que de él se derivasen.



Fot.: Fernando NAJERA, 1930

Foto 3. Une típica serrería indígena en el bosque.
Une scierie indigène typique dans la forêt.

Era conveniente alejarse de las pautas históricas que habían precedido políticas coloniales en otros continentes, como en el caso de la delegación de poder de las Compañías de Indias de Inglaterra y Holanda, las cuales gozaban de una autonomía plena debido a la gran extensión del territorio a gestionar. Tampoco parecía acertado permitir la libre iniciativa privada, ya que hubiera esquilmo el bosque. Por estas razones, se propuso un plan conjunto, que suprimió la llamada corta indígena por Real Orden de 1 de marzo de 1926.

Dicho tipo de corta, se limitaba a zonas próximas a los ríos, desde donde la saca y transporte de la madera era más fácil y por lo tanto menos costosa. Era realizada por los nativos de forma aleatoria, sin ningún criterio, y su destino final era una de las compañías extranjeras establecidas en la Colonia (Woerman, Jhon, Decage, etc.).

Para evitar que los bosques fuesen esquilmo, se hacía necesario

que el Gobierno estableciera las líneas a seguir en política forestal. El hecho de que la explotación de la riqueza forestal debiera obedecer al interés general y no al particular, pone de manifiesto que se considerara lógico que las vías de acceso a los ríos, los caminos de primer orden y las líneas ferroviarias, fueran proyectadas por el Estado.

Con todo esto, y aún si se hubieran conseguido estos objetivos, faltaban otros dos por conseguir. El primero, el transporte desde Africa era muy costoso, y sólo acciones conjuntas de todos los intereses podrían paliar el problema del flete del barco que permitiera mantener stocks en la Península. El segundo, algo más complejo era el uso correcto de los indígenas para las labores forestales y agrícolas. Mientras en la isla de Fernando Poo el tejido agrícola estaba organizado, el forestal en el continente estaba por hacer.

En 1930, tras la paralización de la corta indígena en 1926, se volvió a cortar okoume, alcanzándose las 30 000 toneladas, que a pesar de gestionadas por españoles, ni una sola de ellas salía bajo pabellón español, todo ello debido a que para las flotas mercantes de Alemania, Inglaterra, Holanda, Italia y Francia, era un negocio que para España no lo era.

SITUACIÓN ACTUAL DEL BOSQUE TROPICAL EN GUINEA ECUATORIAL

En el mundo forestal, carece de sentido el estudio del medio natural, sin considerar previamente la situación socioeconómica del entorno donde se encuentra. Bien es sabido que el hombre y su contexto modelan el medio de forma determinante.

Utilizaremos como referencia introductoria el balance, publicado en el *Informe de desarrollo humano en Guinea Ecuatorial* (PNUD, 1996) (últimos datos publicados, y en los que se basa el informe de 1999 de Naciones Unidas). En este balance se destacan datos como que el 60% de la población vive en la pobreza absoluta (unas 240 000 personas) con unos niveles de ingresos inferiores a 500 FCFA/día (unos 0.75 euros), que el 5% de la población controla el 80% de la renta nacional, que sólo el 25% de la población satisface la dieta diaria establecida por la FAO y la OMS, que existe una altísima tasa de mortalidad infantil y materna, y que hay problemas de malnutrición, de enfermedades endémicas, etc.

Guinea Ecuatorial se encuentra inmersa en un proceso de democrati-

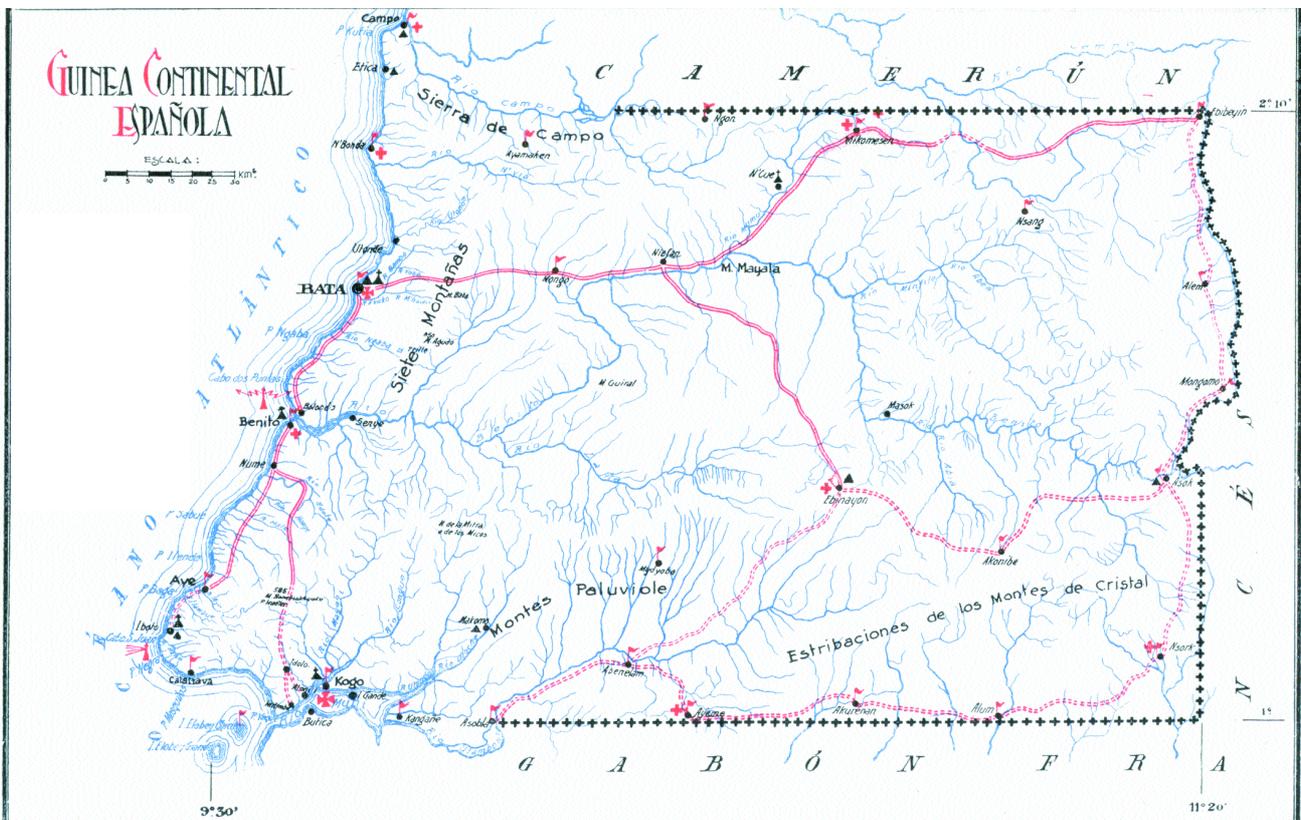
zación, cuya duración indeterminada. Las recientes explotaciones petrolíferas y el incremento de las empresas madereras, están produciendo enormes ingresos económicos, que sin embargo no revierten en mejoras sociales de la población, en un país que por sus necesidades básicas se encuentra entre los más pobres de África.

Guinea Ecuatorial es el resultado de la independencia de la Guinea Española, constituida por tres regiones diferenciadas, unidas sin ningún criterio racional, en el proceso de colonización del continente africano (Carta 1). Todas estas regiones se encuentran dentro del clima tropical y sus bosques se consideran como de pluvisilva o bosque húmedo tropical, encontrándose amplias diferencias entre unos y otros. Estas tres regiones son la

isla de Bioko, la región de Río Muni y la isla de Annobón.

Annobón cuenta, con una superficie de 17 km² y con cerca de 3 000 habitantes. Esta isla se encuentra al sur de la República de Santo Tomé y Príncipe, a unos 670 km al sur de la isla de Bioko y a unos 600 km de las costas continentales. La población vive fundamentalmente de la pesca, los annoboneses tienen fama de ser los mejores pescadores de la región, y de la agricultura. La incomunicación en la que vive esta isla, un barco cada dos o tres meses y alguna avioneta principalmente del gobierno impide cualquier aprovechamiento comercial tanto de su agricultura, como de sus abundantes bosques.

Bioko (antigua Fernando Poó) es una isla de origen volcánico alineada



Carta 1. Situación de la Guinea Ecuatorial.
Situation de la Guinée équatoriale.

da a lo largo de una gran factura con las islas Príncipe, Santo Tomé, Annobón y Santa Elena. Presenta una superficie de 2 017 km² y se considera, el 80% de su superficie como no aprovechable maderamente por razones físicas de elevadas pendientes y terreno de difícil accesibilidad. A este área se le debe sumar además, las zonas de manglares no aprovechadas comercialmente. El 20% restante, apto para su aprovechamiento, se encuentra ocupado por núcleos urbanizados y cultivos agrícolas. Y existe a su vez la prohibición del gobierno guineano a la explotación maderera en toda la isla. Con todo esto, añadido a la ya explicada situación socioeconómica del país, nos encontramos con la agricultura de subsistencia como principal actividad socioeconómica.

La etnia original y dominante de la isla, los bubis, son sedentarios y presentan una red de pequeñas fincas familiares alrededor de los poblados que habitan, donde predominan los cultivos de bananos, malanga, yuca, piña, la palmera de aceite y diversos árboles frutales, como el mango, el frutopan, el cocotero etc. Alrededor de la principal y única carretera asfaltada, que recorre perimetralmente toda la mitad norte de la isla, se extiende el cultivo de cacao. Este cultivo se encuentra en gran declive, como consecuencia de la devaluación de los precios y la mala gestión local, tras haber sido Guinea Ecuatorial uno de los principales exportadores del mundo en la época colonial. El cultivo del cacao requiere un primer sustrato arbóreo de sombra, cuyo principal aprovechamiento es como leña, tanto para los secaderos, única etapa de transformación del cacao que se realiza en Guinea, como para el abastecimiento energético de la población. El aprovechamiento maderero queda reducido, al requerido por las necesidades locales. Entre las

fincas aparecen como especies más destacables algunos pies de ceibas (*Ceiba pentandra*), que es considerado como árbol sagrado y símbolo nacional y de morera (*Chlorophora excelsa*) utilizada para construcción tanto de casas como de cayucos (canoas utilizadas para la pesca). Especies como el calabo (*Pycnanthus angolensis*) y otras maderas blandas también presentes, eran aprovechadas de forma industrial para la obtención de chapas, antes de la independencia y por lo tanto de la prohibición.

La otra región destacable tanto en población como en recursos la constituye la región de Río Muni, que representa la zona continental del país. Tiene una superficie de unos 26 000 km² enclavada entre Gabón, por el sur y el este, y Camerún, por el norte. En esta región vive en la actualidad una población cercana a los 320 000 habitantes.

La vegetación que se presenta es denominada como bosque húmedo tropical en elevaciones medias o bajas o bosque umbrófilo de baja altitud. Con un elevado porcentaje de cubierta forestal, constituye la zona tradicional de aprovecha-

miento maderero, objeto de los estudios realizados por el ingeniero Fernando NÁJERA. Es en esta zona donde con más fuerza se presenta el tan llamado neocolonialismo, en el cual las grandes empresas occidentales aprovechan los ricos recursos naturales sin más compromiso que, en colaboración con los gobiernos débiles y despreocupados, conseguir un negocio redondo. Y totalmente legitimados, en la mayoría de los casos, por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, interventores de la deuda externa, y responsables de la puesta en práctica de las teorías de ajuste estructural, que no han llevado más que a un endeudamiento mayor.

Como se podía esperar, la principal especie aprovechada es el okoume (*Aucoumea klaineana*) mediante sistemas cuyo único criterio selvícola es el diámetro mínimo aprovechable, para realizar la corta, el huroneo, obteniéndose buenas regeneraciones y la consecuente pérdida de diversidad en la masa. En el gráfico podemos observar las producciones de okoume y la comparación con las restantes especies aprovechadas.

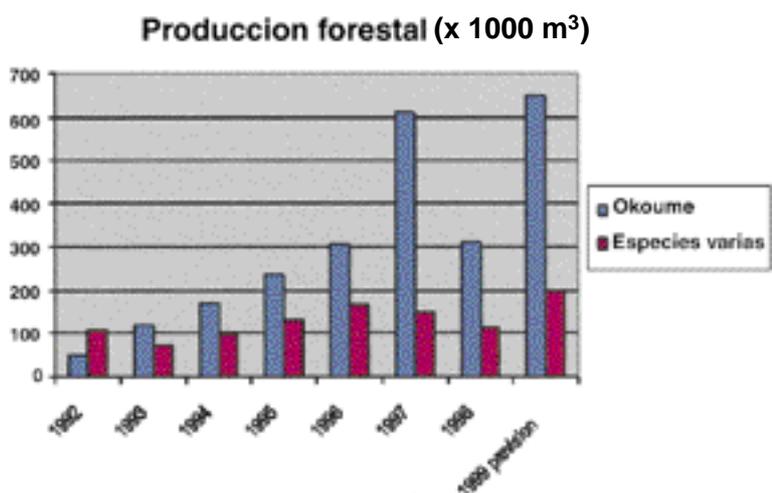


Gráfico 1. Producción forestal (m³): okoume y especies varias. Gráfico tomado del CUREF.

Production forestière (m³) : okoumé et espèces variées. Source : CUREF.

La producción maderera al término de 1996 alcanzaba los 421 000 m³ anuales, dos tercios de la cual es de okoume, obteniéndose del orden de 128 dólares por metro cúbico.

Otras especies que se encuentran en estos bosques y que son aprovechadas de forma accidental, como consecuencia de su presencia y de su valor comercial son algunas como ; la ilomba (*Pycnanthus angolensis*), el tali (*Erythroploeum ivorense*), el azobe (*Lophira alata*), el aiele (*Casuarium schweinfurthii*) y el okan (*Cylicodiscus gabonensis*). También destacan por su presencia las meliaceas, sipo (*Entandrophragma utile*) y sapelli (*Entandrophragma cylindricum*), y las maderas blandas de gran importancia económica en otros países africanos cercanos, como la limba (*Terminalia superba*) y la samba (*Triplochiton scleroxylon*).

El aprovechamiento forestal en la época colonial se caracterizaba por el amplio número de especies utilizadas, alrededor de 70, debido a que el principal destino de estas eran industrias españolas de transformación. Con esto en Guinea se conseguían volúmenes de extracción de hasta 25 m³/ha, volúmenes muy superiores a los obtenidos en los países de la zona que no superaban los 10 m³/ha. Con la inde-

pendencia y la salida de los técnicos europeos, todo el sector forestal se derrumbó y principalmente el sector secundario, la falta de técnicos nativos, de gestores preparados, y las dificultades en el que cayó el país fueron las causas, así como la ligereza y despreocupación de los anteriores gobernantes fueron los motivos. Muy representativo de esto es el gráfico siguiente, donde se observa que más del 90% de la madera exportada, es en rollo industrial (Gráfico 2).

La situación económica de Guinea Ecuatorial, ha venido evolucionando en los últimos años, con la devaluación de la moneda en 1994 y más recientemente y de manera definitiva con la aparición de las explotaciones petrolíferas. En 1994 las ganancias producto de la madera se duplicaron, pasando de 3 700 millones de FCFA (4 FCFA = 1 ptas o 0,006 €) a 8 100 millones, y para 1996 se había llegado a 14 124 millones. En los últimos años el PIB ha experimentado un incremento del 255% debido al impacto producido por el petróleo. Excluyendo al petróleo el aumento del PIB sería del 75% debido principalmente a los ingresos producidos por la explotación de la madera. La exportación de la madera supone alrededor de 51 millones de dó-

lares, lo cual representa el 26% del total ingresado por las exportaciones. Paradójicamente, a medida que aumentan los ingresos por exportaciones de madera y petróleo crece paralelamente el déficit fiscal, el endeudamiento y el déficit del comercio exterior.

Actualmente existen 50 concesiones madereras, todas ellas en la zona continental, Río Muni, y situadas preferentemente en las zonas próximas a las costas. Las concesiones presentan una media de 26 700 ha y ocupan un total de 13 359 km². El capital es invertido prioritariamente por compañías forestales españolas, pero también de Italia, Líbano e Israel y algunos intereses locales. Es de destacar, que aunque todavía no se ha producido la penetración de las empresas forestales asiáticas, como está ocurriendo en el resto de los países del golfo de Guinea, son China y Japón los dos primeros países de destino de las exportaciones madereras, por lo que no sería descartable su próximo asentamiento en el país, con el consiguiente incremento de las explotaciones forestales.

En el tabla I, vienen registradas las cifras, procedentes de los productos forestales, de la última publicación de la FAO que registra como último año el de 1996.

Problemas logísticos para las explotaciones, basados en las carencias de infraestructura y las altas cargas portuarias, los altos precios del combustible, las malas condiciones de las carreteras y la limitación de las concesiones por cinco años, consiguen que a pesar de la mala gestión forestal, la deforestación no sea todavía un problema tan grave como en otros vecinos. Hay que tener en cuenta también que no existe de manera significativa presión antrópica sobre el bosque, debido a la escasez de población, una densidad de 12,2 hab/km², por lo que la agricultura migratoria aunque existe no

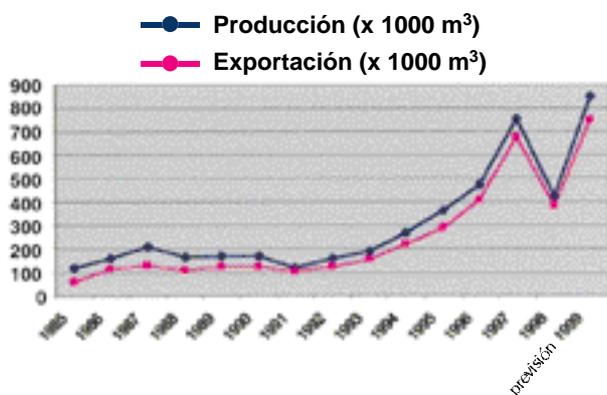


Gráfico 2. Evolución de la producción forestal y exportación de madera en rollo. Gráfico tomado del CUREF.

Evolution de la production forestière et de l'exportation de bois rond. Source : CUREF.

TABLA I
PRODUCTOS FORESTALES (FAO, 1996).

PRODUCTO	Producción (× 1 000 m ³)	Consumo (× 1 000 m ³)	Export (× 1 000 m ³)	Export (1 000 \$) (\$/m ³)	Import (× 1 000 m ³)	Import (1 000 \$) (\$/m ³)
Madera en rollo	811	544	267	32 616 122	-	-
Leña	447	447	-	-	-	-
Madera en rollo industrial (Trozas para aserrar y chapa)	364	97	267	32 616 122	-	-
Madera aserrada	4	-	4	976 257	-	-
Tableros de madera (Hojas de chapa)	9	-	9	2 284 246	-	-
Pulpa de madera	-	1	-	-	1	-

es una práctica preocupante. Sin embargo esto no significa que el bosque ecuatoguineano no corra ningún peligro. El interés que el gobierno guineano muestra de cara a sus valiosos recursos, queda totalmente subyugado a las posibilidades económicas que estos puedan dar, por lo que no sería de extrañar, que en los siguientes años se siga aumentando las explotaciones forestales sin ningún criterio que exija la sostenibilidad de estas, y se acaben con los bosques primarios y con muchas de las especies endémicas del país. Recientemente la Comunidad Europea consiguió frenar la construcción de una carretera que cruzaba de norte a sur la región continental atravesando la

mayor zona de pluvisilva virgen existente en el país. En esta misma línea, la Unión Europea tiene diversos proyectos en los que trabaja por la conservación y la gestión racional de los recursos forestales, ECOFAC (Ecosistemas Forestales de África Central) y CUREF (Conservación y Utilización racional de los Espacios Forestales). Es necesario que se sensibilice de lo importante que estos bosques son, tanto para el propio país como para los demás, y que proyectos como el de WWF-Bélgica, que trabaja en la promoción de la certificación de la gestión forestal, para la cuenca del Congo, penetren con fuerza. Por este camino La Declaración de Yaundé (marzo de 1999), en el que varios

países de la región, asumen importantes compromisos en la conservación de sus montes, abre una puerta para la esperanza.

► Luis GARCÍA ESTEBAN
Departamento de Ingeniería Forestal
Escuela Técnica Superior de Ingenieros
de Montes de Madrid
Ciudad Universitaria
Av. Complutense S/N
MADRID 28040
España

► Felipe MARTÍNEZ PEÑA
Escuela Técnica Superior de Ingenieros
de Montes de Madrid
Ciudad Universitaria
Av. Complutense S/N
MADRID 28040
España

BIBLIOGRAFÍA

FAO, 1996.
Anuario de los productos forestales. FAO, Roma, Italia.

NÁJERA, 1930.
La Guinea Española y su riqueza forestal. Instituto Forestal de Investigaciones y Experiencias.

PNUD, 1996.
Informe sobre desarrollo humano. Guinea Ecuatorial. PNUD, Nueva York, Estados Unidos.